



EL USO DEL VIBRADOR.

Manual de iniciación por www.sexshop-virtual.com

¿Qué es exactamente un vibrador?, ¿Cómo encontrar el vibrador adecuado?, Cómo usar el vibrador...

Jabones

En pleno siglo XXI, el uso de la tecnología es tan cotidiano para nosotros como interrumpir el sueño con el estridente sonido del despertador, obtener la luz con una leve presión en un interruptor, galopar hasta el trabajo en coche o hablar desde un, cada vez más ligero, aparato móvil con alguien que está a kilómetros de nosotros.

En poco tiempo, hemos aprendido a disfrutar de las ventajas de estos aparatos, y si nos detenemos a pensar un poco, seremos conscientes de la importancia de la tecnología para mantener lo que llamamos calidad de vida. Sin embargo el uso de la tecnología en el sexo sufre un tratamiento diferente.

No es este el espacio para ofrecer una explicación sobre los prejuicios y tabus sociales sobre la sexualidad, basta con entender que con frecuencia nuestras ideas de lo que es natural y está bien en el campo sexual provienen de cosas que aprendimos cuando éramos jóvenes y el ocultismo que sobre el placer sexual ha existido hace muy difícil evolucionar estos conceptos. Este hecho, es el que hace que algunas mujeres tengan reservas ante el uso de un vibrador, algunas piensan que no es algo natural, que no es necesario o temen que el vibrador se convierta en una muleta sexual y nunca puedan librarse de él.

Lo cierto es que excitarse y provocar una reacción orgásmica por mediación de un vibrador es, en cuanto a experiencia física, tan básica y natural como la obtenida por otras formas de autoestimulación, no debe olvidar que alguien detrás de la máquina, y quien controla el vibrador es usted o su pareja.

Recuerde que el uso del vibrador no tiene como función exclusiva la masturbación en solitario, también puede usarse, si uno lo desea, como complemento a los juegos sexuales de la pareja, algunos hombres disfrutan de la estimulación del vibrador en sus genitales, otros encuentran la vibración demasiado intensa, de cualquier forma, casi todas las parejas pueden encontrar una aplicación placentera.

Existen hombres que piensan que un vibrador los podría suplantar. Y algunas mujeres opinan que sólo las películas pornográficas hacen uso de ellos. La realidad es que los

sex-toys no representan ningún daño y son muchos los beneficios que se pueden obtener haciendo uso de ellos. En la actualidad, muchas parejas los usan para introducir un poco de fantasía y variación en sus relaciones sexuales.

Los juguetes sexuales, nos ofrecen una excelente manera de aprender acerca de nuestra respuesta sexual y descubrir nuevas sensaciones. Incluso, pueden facilitar la obtención del orgasmo en mujeres a las que les es difícil alcanzarlos sólo con la estimulación vaginal. Y claro, introducen un elemento de travesura y juego en el dormitorio. Después de todo, el sexo es algo que se debe disfrutar, y qué mejor que un juguete para lograr esa sonrisa tan deseada en la pareja.

Juguetes sexuales

CONSOLADORES

Los complementos sexuales existen desde hace unos 2.500 años. Los antiguos egipcios y griegos ya usaban consoladores, al igual que los romanos, los cuales hacían velas semenjantes a enormes penes.

Antiguos manuscritos chinos explican cómo atar la base del pene con seda para mantener la erección (una versión primitiva de los anillos para el pene). Algunos de estos juguetes eran muy imaginativos: el "erizo" chino era un círculo de finas plumas unidas a un anillo de plata que encajaba sobre el pene.

Vibradores

El vibrador es la versión moderna del consolador, y se ha convertido en el complemento sexual con más éxito. Para mucha gente se trata del mejor juguete sexual. En el mercado hay disponible toda una amplia gama de vibradores; modelos con accesorios especiales para la estimulación del clítoris; vibradores anales con un protector para que no se queden dentro.; e incluso pequeños vibradores con forma de huevo, que se introducen en la vagina. Los más modernos giran y se mueven, vienen con distintos cabezales para alterar las sensaciones.

El vibrador es la versión moderna del consolador, y se ha convertido en el complemento sexual con más éxito. Para mucha gente se trata del mejor juguete sexual. En el mercado hay disponible toda una amplia gama de vibradores; modelos con accesorios especiales para la estimulación del clítoris; vibradores anales con un protector para que no se queden dentro.; e incluso pequeños vibradores con forma de huevo, que se introducen en la vagina. Los más modernos giran y se mueven, vienen con distintos cabezales para alterar las sensaciones. Aceites para masaje

Estos aceites te permiten aprovechar la sensualidad que ofrece un buen masaje, gracias a estos líquidos oleaginosos, podrás presionar, frotar o golpear rítmicamente con la intensidad adecuada determinadas regiones del cuerpo, principalmente las masas musculares. Algunos aceites de masajes, tienen sabores para que el sexo oral resulte todavía más atractivo y divertido.

Un poco de historia...

Los sex-toys o juguetes sexuales no son recientes, existen desde hace más de 2,500 años. Es sabido, por ejemplo, que los antiguos egipcios, griegos y romanos los utilizaban. Estos últimos, usaban materiales como la cera, para crear objetos de forma fálica.

La palabra dildo está descrita en el Diccionario Webster como "un objeto que hace de sustituto del pene para la penetración vaginal". Su etimología es desconocida pero se le dio esta denominación en el siglo dieciséis. Algunos creen que se deriva de la palabra italiana "diletto" que significa complacer. Sin embargo, los dildos se usaban ya en la Antigua Grecia, cuando las mujeres solteras usaban el "olisbos", un sustituto del pene hecho de madera y que lubricaban con abundante aceite de oliva. Los asiáticos también utilizaban juguetes sexuales por lo menos desde hacía 1000 años. En el Oriente Medio antiguo usaron dildos fabricados con boñiga seca de camello recubierta de una resina resistente. Según esto el dildo tiene entonces una historia muy antigua y ha sido usado para la misma función básica desde tiempos muy lejanos.

Pero, ¿por qué después de 2,500 años la mayoría de nosotros nos ruborizamos con sólo decir la palabra sex-shop?

Dildos o Consoladores

Los dildos se asemejan a los vibradores, la diferencia está en que éstos no vibran. La mayoría tiene forma fálica, aunque no todos. Populares hoy en día son los que se parecen a un pene real, están hechos de materiales que intentan simular la piel, asemejándose a la textura y color del pene, incluso vienen con testículos. Los dildos o consoladores están hechos de distintos materiales, como plástico, silicona, látex, gel e inclusive de vidrio.

Vienen en distintos colores, formas y tamaños. Los dildos se utilizan frecuentemente para estimular la zona anal; sin embargo, sólo los dildos que tienen una base ancha deben ser utilizados para esto. La base ancha evita que el dildo pueda introducirse totalmente dentro del recto, de donde sería imposible retirarlo.

¿Qué es exactamente un vibrador?

Existen muchas variedades de vibradores, pero todos se caracterizan en el hecho de que vibran. La fuente de poder, por lo general son las baterías, aunque aun hoy en día existen los que se conectan a la corriente eléctrica. Los vibradores vienen en distintas formas, aunque muchos se asemejan a un pene o tienen forma fálica. Entre la extensa variedad de vibradores que existen, hay los que vienen con distintos niveles de vibración, los que están diseñados para estimular el clítoris, el Punto G, la vagina o el ano, e inclusive existen algunos que estimulan varias zonas al mismo tiempo.

Los vibradores están hechos de distintos materiales como plástico, silicona, látex, gel (Polivinilo de Cloruro), etc. y vienen en distintos colores, formas, texturas y tamaños (por lo general de 10 a 25 cm. de largo y 1 a 5 cm. de ancho). Por último, existen también los vibradores resistentes al agua, los cuales puede ser utilizados en la bañera o en una piscina.

Cuando uno se estimula manualmente los genitales, frota, acaricia y masajea, es decir: lo mismo que hacen los vibradores, con la diferencia de que los vibradores lo hacen con mayor rapidez, de forma más continua, puesto que no se cansan, y con mayor intensidad.

¿Cómo encontrar el vibrador adecuado?

Vaya de compras, los vibradores (a menudo llamados aparatos de masaje) se venden en muchos sitios, como farmacias, grandes almacenes o en sex-shops. Compare algunos modelos, ¿Son fáciles de sostener? ¿Se adaptan bien a su mano?. Si le es posible, ponga en marcha los modelos que le interesan para poder percibir las vibraciones. Algunos modelos le harán sentir mejor que otros.

Compre un aparato sólido, seguro, no demasiado ligero (hace falta que el motor sea lo suficientemente potente, lo que suele implicar no demasiada ligereza en cuanto a su peso), silencioso y fácil de manejar. Si le produce demasiada vergüenza ir en persona a adquirir su vibrador o simplemente no quiere moverse de casa, Internet ofrece un gran surtido de este producto y puede comprarlo sin moverse de casa.

Cómo usar el vibrador

Cada vibrador dispondrá de unas cualidades diferentes, algunos incluirán complementos y su uso variará ligeramente, consulte en el lugar donde lo adquirió o lea las indicaciones que aparezcan las instrucciones de uso del aparato.

Tenidas en cuenta estas diferencias, disponga el ambiente habitual que utiliza para su tiempo de masturbación, puede aplicarse aceite o lociones en el cuerpo, pero jamás use el vibrador en el agua ni con la piel mojada.

Comience a recorrerse el cuerpo con él, explorándose la cara, el cuero cabelludo, el cuello, los hombros, brazos y manos, los pechos y el resto del cuerpo. Después de un rato, cuando se sienta ya muy excitada, pruebe con los genitales. Tal vez le sorprenda la intensidad de las vibraciones, especialmente en la proximidad del clítoris. Ensañe variando la presión, los movimientos y la ubicación del vibrador.

Tras este tiempo de prueba ya habrá descubierto las nuevas sensaciones que desata el vibrador, para algunas mujeres la estimulación directa de zonas tan sensibles como pechos y clítoris.

Si es su caso, la próxima vez pruebe con toques muy leves, a penas un roce. Si tiene los genitales especialmente sensibles, puede tratar de estimularse a un lado del clítoris o a

través de una prenda interior. Poco a poco su cuerpo podrá tolerar una estimulación más directa. Algunas veces puede ser cómodo suavizar la intensidad aplicando el vibrador sobre una toallita. En ese caso, fíjese que en que la toalla al vibrar no absorba la lubricación vaginal, porque eso podría causarle enrojecimiento, irritación y escozor genital.

Recuerde que el vibrador por si solo no le va a producir un placer inmediato, al igual que en la masturbación manual, utilice sus fantasías y relatos eróticos habituales. Deje que las caderas y todo el cuerpo se muevan con el mismo ritmo del estímulo, no contenga el aliento: respire profunda y sonoramente a medida que la tensión de su cuerpo va en aumento.

Un tiempo razonable de estimulación pueden ser quince minutos de estimulación las tres primeras veces; luego pruebe quince a treinta minutos. Luego llegue al tiempo que su cuerpo le pida.

Es natural que uno tenga ciertas reservas antes de intentar algo nuevo, sobre todo si estas novedades se implantan dentro del censurado placer sexual femenino. Sin embargo, cada día la mujer conquista nuevos territorios de los que legítimamente debiera ser participe, y el disfrutar de su sexualidad ha sido una de sus recientes victorias. Con el tiempo, puede que llegue un día en el que el uso del vibrador, se contemple como algo tan natural, como el de otros artefactos eléctricos; como algo práctico que uno usa a veces para simplificar la vida y hacérsela más placentera e interesante.

Higiene y Cuidados

Es importante lavar los vibradores después de usarlos. Para ello, utiliza agua caliente y abundante jabón, asegurándote que las partes eléctricas no entren en contacto con el agua y antes de guardarlo que esté totalmente seco. Antes de utilizarlo, asegúrate que la superficie esté en perfecto estado, que no existan rasguños, áreas dañadas, etc.

Lubricantes

¿Por qué se debe utilizar un lubricante?

Hay mujeres que no lubrican lo suficiente.

Las mujeres embarazadas o menopáusicas producen menos lubricante natural.

Los juguetes y los condones producen mayor fricción, reduciendo la lubricación natural.

Son importantes para el sexo anal o para la estimulación anal, ya que el recto no produce una lubricación natural.

El mejor lubricante es el de base acuosa. Este tipo de lubricante no daña el material de los juguetes sexuales, no daña los condones y en la mayoría de personas, no causa reacciones alérgicas. No se debe utilizar lubricantes que contengan aceites o petróleo, ya que éstos pueden dañar los juguetes sexuales y pueden hacer que los condones se rompan.

Juguetes para la estimulación anal

Estos juguetes se asemejan a los dildos, pero tienden a ser más pequeños y siempre poseen una base ancha, la cual evita que el objeto pueda introducirse completamente dentro del recto, de donde sería imposible sacarlo. Estos juguetes tienden a ser más largos y delgados, están hechos de gel, látex o silicona y vienen en distintos colores y formas. Inclusive, algunos también vibran lo cual ayuda a que los músculos del ano y el recto se relajen con mayor facilidad.

Higiene y Cuidados

Es importante lavar los juguetes para el juego anal después de usarlos. Utiliza agua caliente, abundante jabón y alcohol o desinfectante (el ano contiene una gran cantidad de bacterias que pueden causar enfermedades) y antes de guardarlo, asegúrate que esté totalmente seco. Antes de utilizarlo, asegúrate que la superficie esté en perfecto estado, que no existan rasguños o áreas dañadas. Estos juguetes anales siempre deben ser utilizados conjuntamente con un lubricante, se recomienda los de base acuosa que no dañan el material de los cuales están hechos.

Juguetes de Restricción

Estos juguetes están diseñados para restringir o limitar los movimientos o la visión de la pareja. Los juguetes más comunes de este tipo son las esposas y las vendas para los ojos. Pero, además, existen cuerdas y arneses diseñados para restringir el movimiento de brazos y piernas.

Los vibradores, consoladores, son considerados los juguetes tradicionales. Pero la lista no termina ahí. En el mercado actual existe una gran gama de juguetes y accesorios sexuales.

Aquí una pequeña lista de los más populares:

Muñecas, las hay inflables y otras hechas de materiales que logran que se asemeje a una persona real.

Bolas Ben Wa, para fortalecer el músculo pubo-coccigeo.

Vibradores o dildos con arneses (se amarran alrededor de la cintura), para los hombres heterosexuales que desean ser penetrados por su pareja o utilizado entre lesbianas.

Látigos, paletas y ganchos / prendedores para los pezones, para los juegos sado-masoquistas

Mangas, para agrandar el tamaño o grosor del pene.
Aceites aromáticos, para los masajes sensuales.

Ahora que ya conoces algunas alternativas, ¿te animas a darte una vuelta por sexshop-virtual.com?